



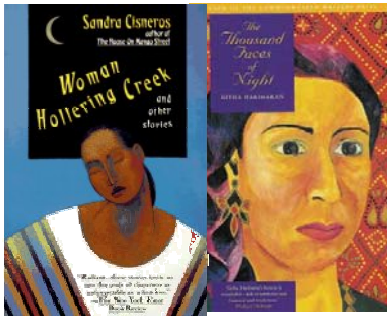
Construyendo Identidades Feministas: la Representación de la Mujer Latina y la Mujer India

Antonia Navajo Tejero

Sandra Cisneros y Githa Hariharan tienen varios aspectos en común, los cuales han llamado nuestra atención a la hora de discutir cuestiones de patriarcado universal. Las dos son mujeres, que escriben en inglés, y que provienen de dos países en vías de desarrollo distintos—México e India respectivamente. Las dos colecciones de relatos cortos objetos de nuestro análisis son *Woman Hollering Creek and Other Stories* (1991), de Sandra Cisneros, ganadora del PEN Center West Award a la mejor obra de ficción en 1991, el Quality Paperback Book Club New Voices Award, el Anisfield-Wolf Book Award, y el Lannan Foundation Literary Award; y *The Thousand Faces of Night* (1992), de Githa Hariharan y ganadora del premio Commonwealth a la mejor primera novela.



Ambas autoras nacieron en 1954, y vivieron el movimiento feminista de los años 70 en Estados Unidos. Los ideales feministas fueron recuperados a primeros de dicha década y se le denominó como la Segunda Ola del feminismo.



Durante este período, las personas simpatizantes de esta ideología fueron más allá de la lucha por los derechos de las mujeres. Con un sentimiento de hermandad y comunidad, las feministas de la Segunda Ola reivindicaron la igualdad de géneros en

la educación, en el trabajo y en el ámbito doméstico.

Estas demandas e ideales se verán reflejados en la literatura producida por muchas mujeres en los años 90. Ambas autoras coinciden en explorar sus culturas de procedencia— aunque dispares—en relación a las construcciones misóginas. Para ello, relatan en sus historias los sinsabores del matrimonio en una comunidad androcéntrica con leyes patriarcales difíciles de transgredir debido a la densidad de fuerzas míticas, religiosas, familiares y sociales que niegan los ideales de libertad personal.

Ambas obras han sido publicadas en el 1992 y responden, como aquí pretendemos mostrar, al apogeo de la Tercera Ola del feminismo, el cual surgió como protesta por las sofocantes teorías que las mujeres blancas de clase media ofrecían hasta el momento. Podemos recordar que hasta los años 80, la mayoría de la teoría, crítica y producción creativa asiática, afroamericana y latina estaban excluidas del entorno académico occidental. Gloria Anzaldúa, Chandra Mohanty, Trinh T. Minh-ha, Gayatri Spivak, incluyeron definitivamente el concepto de diferencias dentro del feminismo. Con esto, rechazaron las aproximaciones feministas reinantes, las cuales asumían singularidad, generalidad y universalidad entre todos los pueblos y todas las mujeres.

Ya que las mujeres blancas de clase media han sido consideradas la norma de lo que constituye el concepto de “mujer”, al no ser marcada por otras distinciones, las propulsoras de la tercera ola del feminismo argumentan que las preocupaciones de las mujeres blancas de clase media no son necesariamente semejantes a las de todas las mujeres, y que las diferencias en el posicionamiento de las mujeres producen cuestiones y respuestas muy diferentes, incluso en relación a los mismos temas. Por lo tanto, la gran cantidad de teorías de crítica feminista en países en desarrollo hacen fundamental la revisión de los estudios literarios. Éstas utilizan varias disciplinas, ofreciendo un ataque iconoclástico al etnocentrismo de occidente, y por medio de la restauración de las subjetividades plurales hacia la historia literaria. Para W.D. Ashcroft, las feministas postcoloniales sufren no sólo de una doble colonización, sino de una triple, estando lo femenino y lo postcolonial—en una cultura



patriarcal, eurocéntrica y falogocéntrica—relegado a la posición del otro (23). Por su parte, Trinh T. Minh-ha (1986) explica que podríamos reemplazar la palabra racista por sexista y viceversa, lo cual implica que la imagen establecida de las mujeres de los países en desarrollo en el contexto de (seudo-)feminismo converge con el de los nativos en el contexto del (neo-) colonialismo (17).

Hemos elegido Cisneros y Hariharan porque las obras que comentamos en este análisis se publicaron en pleno apogeo de las denominadas literaturas “étnicas” escritas en inglés, donde se puede apreciar un cierto distanciamiento de las dicotomías que alimentan los estereotipos para dar lugar a una

reivindicación de las diferencias. Con esto, me refiero a la aparición de personajes femeninos nada convencionales, que desafían las estructuras patriarcales pre-establecidas por la ideología patriarcal dominante. Además, a pesar de provenir de diferentes países, ambas autoras coinciden en denunciar una práctica que delimita la libertad de las mujeres, las cuales están superditadas a los deseos de una comunidad que prioriza los intereses de los hombres.

En este estudio nos centraremos en el análisis de las protagonistas Cleófilas y Clemencia en los relatos "Woman Hollering Creek" y "Never Marry a Mexican" respectivamente, así como en Devi — principal personaje femenino de la novela de Hariharan. Las historias que cuentan estas autoras se enmarcan en un código de hegemonía patriarcal que separa el mundo femenino del masculino, delimitando bien ambas esferas que se hacen intransferibles y difíciles de transgredir. Sin embargo, estos personajes femeninos cruzan el límite que separa estos dos mundos, simbolizando un nuevo concepto de mujer alejada de los polos maniqueístas virgen/prostituta para forjar una nueva identidad lejos de convencionalismos genéricos y culturales.



En la cultura hispana la Virgen de Guadalupe y la Malinche simbolizan ambos polos. La primera encarna los atributos que tradicionalmente caracterizan a la mujer virtuosa: piedad, virginidad, perdón, socorro y sumisión, es decir, el ideal

cultural impuesto en las mujeres chicanas. La segunda es la figura histórica que dio origen al mestizaje, el híbrido de la sangre india y europea, epítome de la degradación moral. Gloria Anzaldúa introduce el concepto de *la mestiza* en su ensayo "La Conciencia de la Mestiza: Towards a New Consciousness" publicado en *Making Face, Making Soul*, sobre lo que comenta que la ambivalencia provocada por el choque de voces resulta en un estado mental y emocional de perplejidad. Como consecuencia, *la mestiza* es un producto de la transferencia de los valores culturales y espirituales de un grupo a otro.¹



Podríamos ver esta dualidad en los personajes de Cleófilas y Clemencia, pues lo que los relatos implican es que para la obtención de la independencia femenina es necesario la desvinculación del poder masculino. Al igual ocurre con el personaje de Devi en la novela de Hariharan, que conforma un híbrido de la experiencia como exiliada en EE.UU. y su entorno tradicional brahmánico.²

El relato "Woman Hollering Creek" comienza con Cleófilas siendo dada en

¹ El dilema del choque de culturas y el posible resultado en un ser híbrido es un tópico en la ficción diaspórica. Ashcroft et al. (1995) y Homi Bhabha (1994) ofrecen la teoría del híbrido como forma de resistencia y posición subversiva para desplazar la discriminación y la dominación.

² Devi pertenece a la casta de los Brahmanes, superior dentro de la división social-religiosa de los hindúes. En India, existen 3.000 castas y 25.000 subcastas, las cuales se recogen en cuatro grandes grupos: los *Brahmins* (sacerdotes), *Kshatryas* (guerreros), *Vaishyas* (comerciantes) y *Shudras* (peones). Fuera del sistema de castas se encuentran los Dalits, también conocidos tradicionalmente como intocables. Para una información más extensa sobre el papel de la mujer en el brahminismo, véase Sunder Rajan, *Rajeswari Real and Imagined Women: Gender, Culture and Postcolonialism* (1993).

matrimonio por un padre a un marido al otro lado de la frontera mexicana/estadounidense. Por su parte, Devi, recién llegada de EE.UU. tras haber recibido una educación occidental, se somete a un matrimonio concertado por su madre. Los personajes femeninos elegidos por Cisneros y Hariharan han sido educados para la consecución del amor matrimonial, pero pronto descubren que la lógica del sistema, alimentada por los consejos e ilusiones de la autoridad familiar, las desilusiona. La vida matrimonial es para ellas una monotonía regida por normas pre-establecidas y falta de pasión como expresa claramente Cleófilas: “what Cleófilas has been waiting for, has been whispering and sighing and giggling for, has been anticipating since she was old enough to lean against the window displays of gauze and butterflies and lace, is passion” (44). Por su parte, Devi admite que “[t]he heart I have prepared so well for its demands remains untouched, unsought for” (54).

La inactividad propia del círculo cerrado del hogar y la familia va haciendo



que estos personajes se cuestionen su modo de vida al experimentar los sinsabores de la existencia dentro del matrimonio.³ A Devi su marido le prohíbe buscar un trabajo remunerado o ampliar su formación, por ejemplo aprendiendo sánscrito, lo que la lleva a concluir sobre su matrimonio: “this then is marriage, the end of

³ Para un detallado estudio interdisciplinar del matrimonio concertado en la India y su diáspora, véase Navarro Tejero, Antonia. *Matrimonio y patriarcado en autoras de la diáspora hindú* (2001).

ends, (...) It is waiting, all over again, for life to begin, or to end and begin again. My education has left me unprepared for the vast, yawning middle chapters of my womanhood” (54). Igualmente, Cleófilas recibe una educación patriarcal transmitida de generación en generación que la advierte de los peligros de un mundo exterior dominado por los hombres: “Don’t go out there after dark, *mi’jita*. Stay near the house. *No es bueno para la salud. Mala suerte*” (51). A través de una ventana del espacio privado de su casa, proyecta su mirada hacia una actividad atrayente pero prohibida al no ser deseable por la ideología misógina imperante.

La violencia doméstica, ya sea física o mental, se convierte en un tema recurrente en este tipo de ficción. Estos personajes femeninos cuentan con la



presión, que es la determinante, de la familia, la cual se convierte en el vehículo principal para la transmisión cultural, ya que el bienestar de la familia y la comunidad en ambas sociedades es más importante que el bienestar individual y, a su vez, el individuo existe primero como familiar y por último como sí mismo. Por ello, inicialmente, y como estrategia

literaria, tanto Cisneros como Hariharan ofrecen modelos de mujeres tradicionales, dejando a los lectores y a las lectoras el papel de juzgar los valores promulgados. El marido de Cleófilas la golpea violentamente a menudo, irónicamente con lo que ella considera el amor idílico—un libro de Corín Tellado—, a lo que ella reacciona con una actitud de resignación como podemos apreciar por sus palabras: “this man, this father, this rival, this keeper, this lord,

this master, this husband till kingdom come" (49). Asimismo, el marido de Devi la maltrata psicológicamente, al no dejar que se desarrolle como persona, negándole sus ideales de formación, argumentando que para cumplir con su papel de esposa no es necesario tener conocimientos intelectuales: "did your mother need books to tell her how to be a wife?" (70).



Si hasta aquí hemos podido observar una imagen de mujeres víctimas de una doble opresión, Cisneros y Hariharan—siguiendo la línea transgresora de los años 90—ofrecen un cambio renovador y esperanzador en las actitudes de sus protagonistas femeninas. Tras un proceso de disconformidad y desacuerdo con sus maridos, estos personajes femeninos comienzan a recurrir a otros medios para poner fin a su experiencia de resentimiento, dolor y frustración y buscar su propia satisfacción personal.

Cleófilas escapa del espacio cerrado en la casa de su marido con la ayuda de Felice, quien representa la mujer libre del control social. Por otro lado, en la novela de Hariharan, quien realiza la función de ayudante es el amante de Devi. Su huida con Gopal representa la capacidad de Devi para desafiar la ley hindú más estricta dentro del marco familiar: la plena obediencia al marido.



Sin embargo, el relato "Never Marry a Mexican" de Cisneros ofrece una visión de la mujer ya desligada del poder masculino. En esta historia, la protagonista Clemencia es la que tiene el poder, la Malinche, pues su amante no

es hispano. Es una mujer que ha alcanzado su independencia al no depender de ningún hombre, al igual que Devi, quien termina de realizar su paso hacia el mundo exterior tras huir también de la casa de su amante. Así, su atrevimiento subvierte los mitos de mujer ideal dentro del Hinduísmo, por ejemplo el caso de la reina Gandhari.⁴

Clemencia está convencida de que no cederá su identidad a la institución del matrimonio y declara:

not because I couldn't, but because I'm too romantic for marriage. Marriage has failed me, you could say. Not a man exists who hasn't disappointed me, whom I could trust to love the way I've loved. It's because I believe too much in marriage that I don't. Better to not marry than live a lie. (69)

Devi también tiene un concepto muy negativo sobre el matrimonio debido a su propia experiencia, describiéndolo como un arma amenazante y opresora: "The sacrificial knife, marriage, hung a few inches above my neck for years" (54).

Así pues, la confrontación entre el fuerte ambiente doméstico y el también fuerte deseo por romper con la identidad cultural y social de la figura de la mujer, las lleva a forjar su propia identidad tras negar la pre-establecida por la comunidad. Introducen un cambio revolucionario, ya que derriban la barricada que existe entre la casa y el mundo exterior y son capaces de construir un nuevo patrón por sí mismas, pues no encuentran ninguno ya creado para amoldarse. Atreviéndose a cruzar el umbral de sus casas para pasar al mundo exterior,

⁴ Gandhari es un personaje femenino mítico, dada en matrimonio a un rey ciego. En muestra de su lealtad hacia su marido y su adoración al dios Shiva, Gandhari vivió el resto de su vida con un pañuelo atado a los ojos para privarse de los placeres que su marido no podía disfrutar.

configura un acto de transgresión con lo que estas mujeres cuestionan la premisa de que el lugar de la mujer está en la casa y que su único idioma es el del silencio.

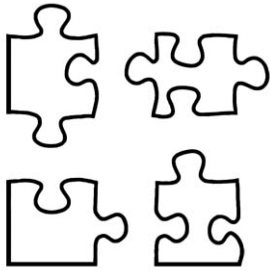
Ambas autoras, no sólo denuncian ciertas prácticas compartidas por una ideología misógina del patriarcado universal, sino que además muestran estrategias para escapar del horror. En esto reside su originalidad, ya que no cumplen las expectativas impuestas en sus cuerpos. En su "Cartographies of Struggle: Third World Women and the Politics of Feminism," Mohanty declara que aun siendo difícil generalizar sobre los feminismos de los países en desarrollo, podemos destacar las mujeres de estos países como una categoría analítica y política para explorar los lazos entre las historias y luchas que han emprendido contra el racismo, sexismo, colonialismo, imperialismo y monopolio del capital. Mohanty insiste en el significado figurativo del concepto "*imagined community*," el cual sugiere alianzas potenciales y colaboraciones entre límites y fronteras, y un compromiso con la hermandad entre mujeres de distintas culturas. Esta idea se hace esencial a la hora de alejarnos de esencialismos basados en la biología o cultura, dando paso a una alianza basada en una política de lucha compartida. Y así comenta:



Thus, it is not color or sex which constructs the ground for these struggles. Rather, it is the *way* we think about race, class, and gender –the political links we choose to make among and between struggles. (...) Imagined communities of women with divergent histories and social locations, woven together by the

political threads of opposition to forms of domination that are not only pervasive but also systemic. (4)

La confrontación con su identidad multicultural, su atrevida e insólita concepción de ser mujer las lleva a encontrar su nueva identidad que es un



rechazo de la norma patriarcal. Las autoras nos ofrecen un diálogo intercultural, rechazando la ideología misógina que encuentran en sus propias culturas y adquiriendo nuevos valores que las reconocen como mujeres dignas. A su vez, demuestran claramente que lo que percibimos como

biológico es meramente una construcción social aprendida y así aparece una nueva generación de mujeres que viven en un estado de *in-betweenness*, ofreciendo el híbrido de culturas como norma de comportamiento, ya que mantiene un pluralismo que fomenta la libertad e independencia. Con la teoría del híbrido, la dicotomía nativo/occidentalizado se diluye y forma una sola decisión que conlleva la independencia.

Podríamos concluir diciendo que el paso de estos personajes femeninos al mundo exterior con su libertad y riesgo conforma el triunfo en la consecución de su subjetividad femenina libre de convencionalismos. Cisneros y Hariharan tienen una lucha en común: rechazar el patriarcado y re-evaluar los papeles asignados tradicionalmente a la mujer. Sus obras sugieren que el ámbito que la sociedad real presenta como fórmula de protección de la mujer—el matrimonio—es en realidad otra forma más palpable de esclavización. A través de sus



narradoras, rechazan su subordinado cuerpo minoritario y construyen una identidad diferente más allá de las premisas culturales y genéricas.

Obras citadas

- Anzaldúa, Gloria, ed. *Making Face, Making Soul/Haciendo Caras: Creative and Critical Perspectives by Women of Color*. San Francisco: Aunt Lute Foundation Books, 1990.
- Ashcroft, Bill, Gareth Griffiths, and Helen Tiffin, eds. *The Postcolonial Studies Reader*. London: Routledge, 1995.
- Ashcroft, W. D. "Intersecting Marginalities: Post-colonialism and Feminism." *Kunapipi* 11. 2 (1989): 23-35.
- Bhabha, Homi K. *The Location of Culture*. London: Routledge, 1994.
- Cisneros, Sandra. *Woman Hollering Creek and Other Stories*. New York: Vintage, 1992.
- Hariharan, Githa. *The Thousand Faces of Night*. London: The Women's Press Ltd., 1996.
- Minh-ha, Trinh T. "Difference: a Special Third World Woman Issue." *Discourse* 8 (Fall-Winter 1986-87): 10-37.
- Mohanty, Chandra Talpade, Ann Russo, and Lourdes Torres, eds. *Third World Women and the Politics of Feminism*. Bloomington: Indiana University Press, 1991.
- Navarro Tejero, Antonia. *Matrimonio y patriarcado en autoras de la diáspora hindú*. Huelva: Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva, 2001.
- Sunder Rajan, Rajeswari. *Real and Imagined Women: Gender, Culture and Postcolonialism*. London: Routledge, 1993.